

EL BOSQUE MADURO DE SIETE PICOS

Este rincón del bosque de Valsaín, en la Umbría de Siete Picos, es un excelente ejemplo de cómo son los pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) cuando no se extrae madera de ellos. Aquí no se han cortado árboles desde hace más de 50 años, con lo que el bosque va evolucionando hacia su madurez.

Los bosques maduros son de gran interés debido a su complejidad y a la elevada biodiversidad que albergan. Son además muy escasos (en toda la región mediterránea representan menos del 2% de la superficie de bosque) porque la necesidad de madera ha hecho que casi todos los bosques que conocemos estén modificados por la acción humana.

En este lugar podrás apreciar algunas de las características propias de los bosques maduros, que raramente se ven en otros lugares.

1

Árboles grandes y muy viejos, que ofrecen refugio

A tu alrededor hay árboles excepcionales, gigantes de casi 30m de altura, y hasta 1,20m de diámetro. Estos ejemplares cumplen un papel ecológico muy importante: por su avanzada edad tienen multitud de huecos y grietas que son aprovechadas por cientos de especies de hongos y líquenes, y también por muchas aves y murciélagos. Observa los agujeros de los pájaros carpinteros. En el bosque de Valsaín se han encontrado 22 especies de murciélagos, el 70% de las que hay en la península ibérica.

2

Claros en el bosque, que favorecen la regeneración

Pequeñas perturbaciones (como caída de grandes árboles) abren huecos en el dosel, lo que permite la entrada de más luz. En estos enclaves comienza de nuevo la regeneración del bosque. Si miras con cuidado, en los claros verás pequeñas plántulas de pino y ejemplares pequeños y medianos.

3

Madera muerta ... que genera vida

Los árboles muertos, tanto los que se mantienen en pie como los grandes troncos caídos en el suelo, son la vía de reciclado de los nutrientes del bosque, que vuelven al suelo gracias a una multitud de seres especializados en la descomposición de la madera. Existen más de 2.500 especies de escarabajos y otras muchas más de microorganismos y hongos que dependen de la madera muerta, por lo que es de gran importancia en la ecología del bosque. En los bosques con aprovechamiento maderero normalmente se retira, pero en los maduros la madera muerta puede ser muy abundante, en torno al 10% del total, de variados tamaños y en diferentes estados de descomposición.

4

Árboles de tamaños variados y de diversas especies

En los bosques gestionados para producir madera, normalmente todos los árboles son del mismo diámetro; es decir, de la misma edad. Aquí sin embargo conviven ejemplares de todas las edades, algunos abuelos de más de 400 años con jóvenes de 100, adolescentes de 20 junto a recién nacidos, mezclados además con árboles y arbustos de otras especies como el tejo, el enebro, el brezo o el arándano. Todos juntos forman un ecosistema más completo y variado, y más resistente a alteraciones como el cambio climático.

